

INFORME

Aparición de arcos ciegos en la llamada «Casa del Greco»

JOSÉ AGUADO VILLALBA

Numerario

Afortunadamente para todos, Toledo nunca acaba de descubrirse; siempre hay algo que se hace visible, algo que el tiempo había ocultado.

Esta vez se trata de lo que ha aparecido, no ha mucho, en el exterior de la llamada Casa del Greco, con motivo de las obras de consolidación y remodelación del conjunto de ella.

Al quitar parte del revoco del muro que se encuentra frente a la Sinagoga del Tránsito, ha quedado al aire unos arcos ciegos que, indudablemente formaban la parte superior de una gran portada de ladrillo, de tipo islámico con muy probable semejanza a otras que aún subsisten en la ciudad.

Son cuatro arcos ciegos, labrados con ladrillo (trece en cada pilastra) con una altura de unos 0,65 m., trabados con mortero de cal, y rematados con dos piezas que forman una zapata, en el arranque del arco de herradura túmida, también llamada apuntada o también mitral (por su semejanza con la mitra de los obispos). De estos cuatro arcos restan cuatro filas de ladrillos en cada uno, sobre las piezas recortadas de barro —probablemente hechas en crudo— que forman el arranque de los arcos.

Estos arcos están cortados a lo largo, por una viga de madera, que forma la base de un entramado que se extiende en gran parte de la fachada. No parece haber duda de que los arcos formaban el

remate de una gran portada, semejante a otras de Toledo, v. g. la de entrada a la iglesia de Santa Ursula.

La portada daría paso a una sola nave; por ello, y en fecha indeterminada, se cortó la decoración en ladrillo, y se labró encima de ella otro piso, que existe en la actualidad; la altura de éste, vista desde el exterior, es de 3,25 m., aproximadamente, teniendo en cuenta que hay quince filas horizontales de ladrillos antiguos, de los llamados «de foga», que vienen teniendo unas dimensiones de 30x20 cms., por pieza, y añadiendo también el llagueado y las maderas.

La anchura de la portada sería de 3,50 m., aproximadamente y la altura de unos 6 m. Por lo anteriormente expuesto, se puede deducir que esta portada debía tener muchos puntos de contacto con: la restaurada de Santa Leocadia, con dos órdenes de arcos sobre el de ingreso. También con las de Santiago del Arrabal, con una fila de arcos entrelazados en su parte superior; la antes citada de Santa Ursula; arquerías de la Puerta del Sol, etc. Lo más parecido a los arcos de la Casa del Greco, aparece en la iglesia mozárabe de Santa Eulalia, fechable en el siglo XIII, con siete arcos de herradura túmida que hay en la cabecera, sobre un arco, que antes de la restauración de 1966-67 era rebajado y nacía en los paramentos laterales; sobre la parte alta del mismo se veían restos de un alfiz, y por eso, el arco rebajado se convirtió en el de herradura actual, rehecho sobre los vestigios del anterior.

Este tipo de portadas se trabajó en el período de los siglos XIII-XIV, y no cabe duda de que se inspiraron en modelos hispanomusulmanes; en ejemplares de época posterior, aún se sigue conservando decorativamente este tipo de portada con arquillos ciegos, como en el Taller del Moro y en la de nuestro Salón de Mesa, ambas en yeso y decoradísimas.

Ahora bien ¿por qué se destruyó esta hermosa portada? Aunque

transformada, el conjunto de la edificación debe conservar algunas características anteriores; si esto es así en esta zona, la entrada, ahora tapada, conduciría directamente al patio que aún subsiste. Es sabido, y fácilmente comprobable, que la mayoría de las casonas toledanas no tienen acceso directo al patio, sino que la entrada conduce a un zaguán, que separa el patio de la calle; éste puede ser muy bien el motivo de la desaparición de la portada que allí había, porque conducía directamente al patio. Si alguno de los dueños de la casa no quería tener acceso, tapió la entrada y abrió otra, de forma que crease el espacio necesario para el zaguán que hoy se ve.

La época de la transformación estructural no es fácil determinarlas por la clase de obra hecha, con entramados de madera y tabiques de ladrillo; en Toledo pueden verse todavía algunos ejemplos, como la casa n.º 1 de la calle de Santo Tomás; en el callejón de Bodegonas; en la calle Airosas, cerca de la Puerta de Alfonso VI, etc.

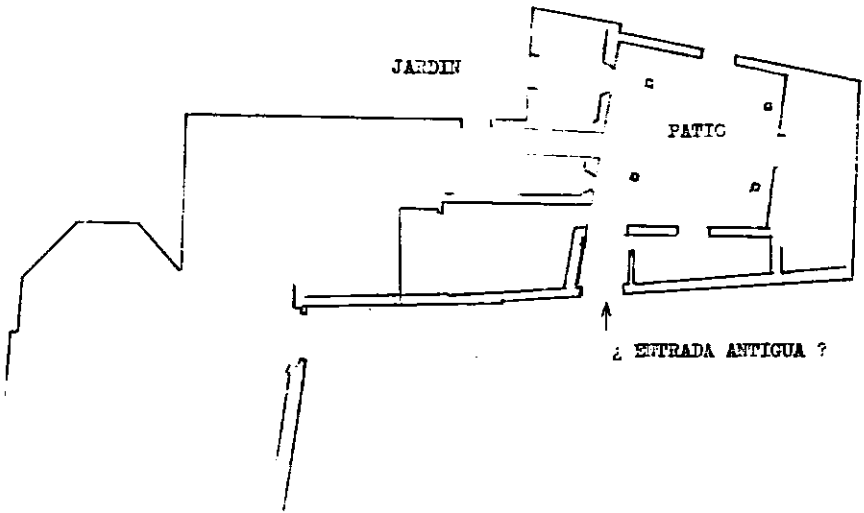
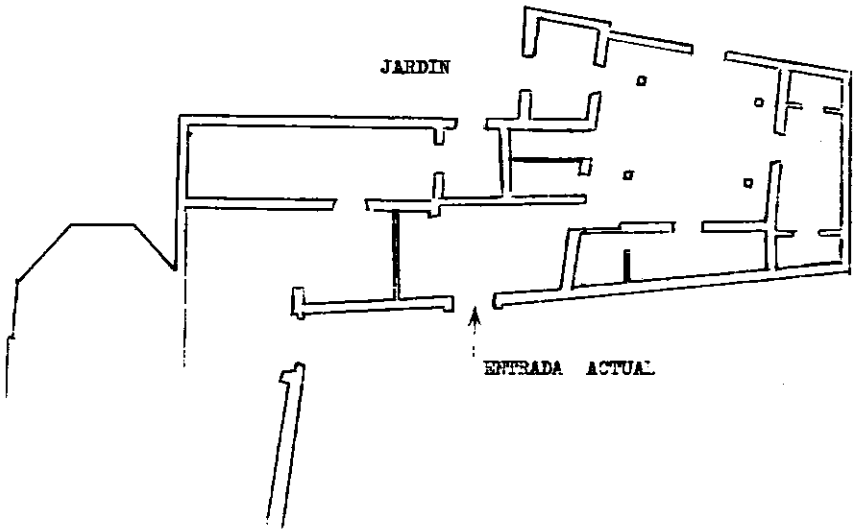
La portada actual de acceso es de estilo gótico, y debe ser obra aprovechada para instalarla en la nueva puerta. Otro ejemplo de portada aprovechada, es la de la antigua ermita de la «Señora Santa Ana», en la calle del Colegio de Doncellas.

El auténtico aspecto del antiguo Palacio de Villena es prácticamente desconocido, ya que a fines del siglo XVII se había desmoronado en gran parte. Parro escribe que el edificio era de construcción árabe y que debió ser grandioso y muy principal entre los de su clase; hay que comentar que en la época (1857) en que esto se escribía, los datos suministrados tanto pueden corresponder a lo árabe como a lo mudéjar, si no hay precisiones documentales. Por su parte, Amador de los Ríos adscribe su construcción primitiva a Samuel Ha-Leví, el tesorero del rey don Pedro I, lo mismo que la Sinagoga del Tránsito, y que los cimientos y bóvedas corresponden a un gran edificio de construcción árabe (sic).

La fachada de la que estamos tratando, está en la llamada calle de Samuel Leví, junto al ensanchamiento de la misma, que pudo ser el conocido por plaza del Marqués (por el de Villena); termina, por abajo en la esquina frente a la Sinagoga, y por arriba, con el ángulo de la edificación que tiene al lado la portada plateresca que da paso (salida) al Museo del Greco; y, por cierto, que en la parte superior de la portada existe un escudo de armas, tallado en piedra caliza, que corresponde, si no estoy equivocado, a la ciudad de Gante; este escudo, en los últimos diez ó doce años se ha deteriorado tanto, que en pocos años más será irreconocible.

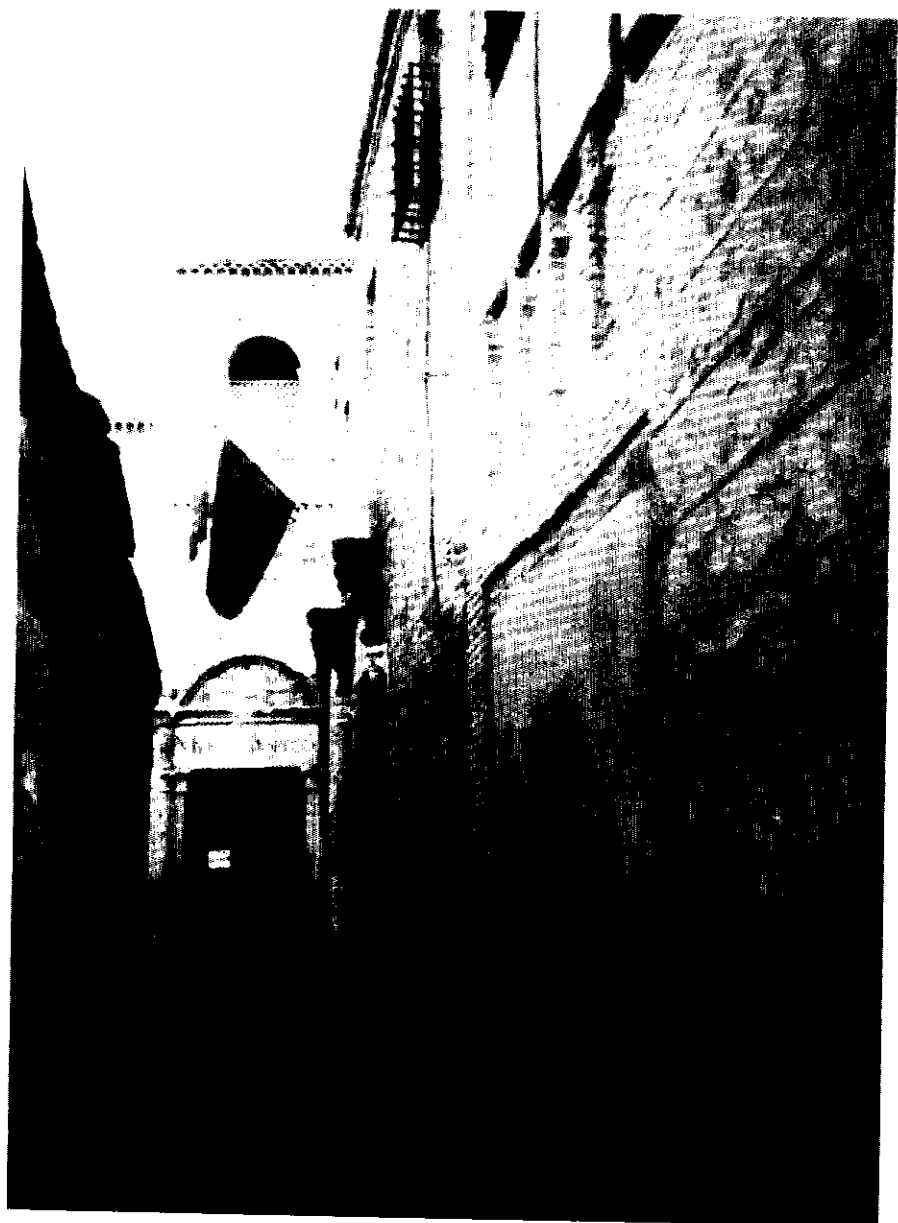
Como complemento a este pequeño estudio, acompaño unas fotografías tomadas por mí, desde el patio de la Sinagoga y desde la calle, y un esquemático plano de la parte de la Casa del Greco en que están los arquitos ciegos, con indicación de la posible puerta y de la actual.

El conservar todo lo interesante que aparezca en Toledo es norma que NO se sigue siempre, y por ello, hay que felicitar doblemente al arquitecto y a la dirección de la Casa del Greco, por la consolidación de esta serie de arquitos que, aunque mutilados, no dejan de ser un valioso elemento arquitectónico del pasado.



José Aguado

14-III-1997



Vista de los arcos desde la parte baja de la calle.



Vista de los arcos desde la entrada actual.



Vista de la arquería desde el patio de la Sinagoga.



Ampliación de la fotografía anterior

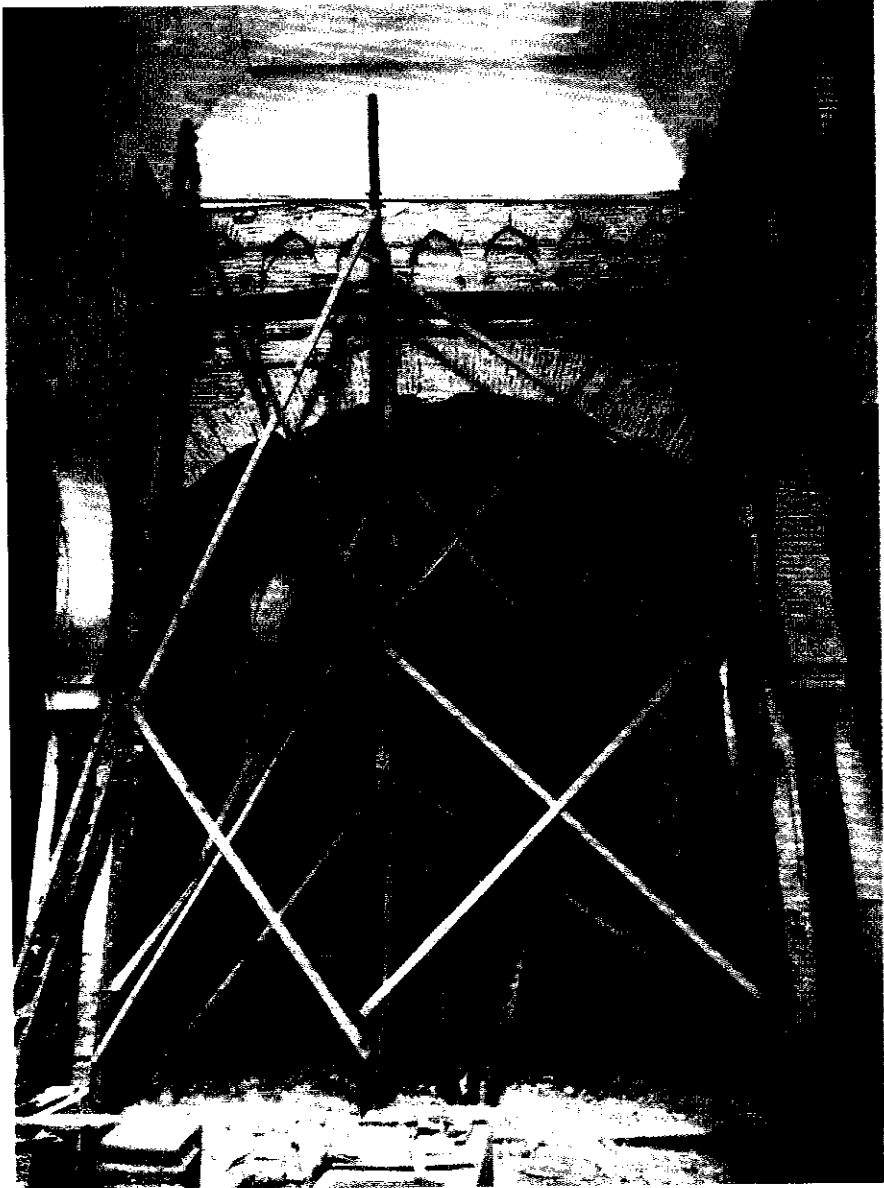


Foto de Santa Eulalia, durante la restauración, en la que se ve la serie de arquitos de herradura tímica (tomada de «Arquitecturas de Toledo», de VV. AA.).